

# **ORIENTACIONES PARA LA ORACIÓN DEL JUBILEO DE LA FAMILIA**

**(Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado y  
Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida de la  
Conferencia Episcopal Española)**

Respondiendo a la llamada a la oración del Papa Francisco por el jubileo de 2025, presentamos estas orientaciones que nos sirvan de guía para la ORACIÓN en la familia:

- Preparar un espacio en la casa que sea propicio para la oración: «Rincón de oración». Puede estar en la sala de estar o en el comedor. Preparamos una mesita con un mantel apropiado donde podamos poner la Biblia, una vela y el icono de la Sagrada Familia. Si decidimos como el momento para la oración la hora de la comida, entonces se hará en torno a la mesa.
- En la entrada de la casa colocamos el «shofar», el instrumento que hemos construido para convocar a la oración. Un miembro de la familia lo hace sonar en el momento que se haya acordado, cuando todos estén presentes se inicia la oración.
- En la cocina podemos colocar la hucha que hemos preparado para la solidaridad durante el tiempo del Jubileo. En ella, cada miembro deposita su donativo, con la frecuencia que se estime (diario, semanal...)

## **EN EL MOMENTO DE LA ORACIÓN:**

Una vez que ha sonado el «shofar», la familia se reúne en torno al rincón de oración, procurando un ambiente de calma y silencio.

Es recomendable que la oración esté guiada por un adulto (padres o abuelos o hijo/a mayor), aunque en algún momento también pueden participar los pequeños.

Después de hacer la señal de la cruz, se puede iniciar con un canto que invite al recogimiento (Taizé o similar). A continuación, se puede hacer una invocación al Espíritu Santo para que sea nuestro guía en la oración y se hace la oración correspondiente (mañana, noche, antes de comer...). Se finaliza el momento dando gracias a Dios por su misericordia y amor, por los miembros de la unidad familiar y pidiendo su bendición para todos.

## **MOMENTOS DE ORACIÓN**

### **Al iniciar y al acabar el día**

Son momentos excelentes para la oración, sobre todo en la noche, ya que se puede congregarse toda la familia. Orar al Señor por el día que concluye, por los familiares enfermos o, incluso, orar agradeciendo por la tarde dedicada a jugar con los amigos. Este gesto ayuda a los hijos a reconocer las gracias recibidas del Señor en ese día:

## **Oración de la mañana**

Pongo mi fe y esperanza en ti  
para que empiece este día con la confianza  
en que estarás a mi lado  
Ayúdame a no aferrarme a lo material o terrenal.  
Ayúdame a ser cada día mejor,  
a darlo todo para edificar un nuevo mundo.  
Hoy me presento ante Ti con tantas necesidades,  
con preocupaciones,  
pero con mi confianza en ti.

\*\*\*\*

Tú eres mi fortaleza Señor,  
Tú eres mi consuelo y mi calma,  
llena mi vida de esperanza, de paz y de armonía,  
que todo aquel sentimiento de tristeza desaparezca de mi vida,  
y me permita vivir una vida plena junto a quienes más amo.

\*\*\*\*

Dame, Señor Dios mío, una mente para conocerte,  
diligencia para buscarte, sabiduría para encontrarte.  
Dame un estilo de vida que te agrade,  
perseverancia para confiar en ti y esperarte,  
y, finalmente, fe para abrazarte.

\*\*\*\*

Infúndenos, Señor, el deseo de darnos  
y entregarnos al servicio de los más vulnerables,  
de los excluidos, de los empobrecidos.  
Señor, haznos constructores de tu vida,  
propagadores de tu reino,  
ayúdanos a encarnarnos  
en las situaciones de pobreza y vulnerabilidad,  
para llevar ahí el tesoro de tu amor que libera y salva.

## **Oración de la noche**

«Te adoro, Dios mío, y te amo con todo el corazón.  
Te agradezco por haberme creado,  
hecho cristiano y conservado en este día.  
Perdóname el mal cometido hoy  
y, si he realizado algún bien, acéptalo.  
Custódiame en el descanso y líbrame de los peligros.  
Que tu gracia esté siempre conmigo  
y con todos los que quiero. Amén».

\*\*\*

Al acabar el día que he vivido en tu amor  
Yo te alabo y te digo, ¡buenas noches, Señor!

\*\*\*

Gracias por este día, Señor.  
Que tu paz me acompañe durante la noche.  
Que los ángeles del cielo me protejan mientras duermo.  
Que mi mente se libere de preocupaciones  
y mi cuerpo descanse en paz. Amén

\*\*\*

Dios mío, al llegar la noche  
Te pide que me des paz,  
tranquilidad, un buen descanso  
Y un bello despertar.

## **En la mesa, antes y después de los alimentos**

Uno de los principales lugares de reunión familiar es seguramente al compartir al menos una comida al día. Este momento podría ser una pequeña, pero significativa ocasión, para orar juntos en la familia, agradeciendo al Señor lo recibido y orando por los más necesitados.

### **Antes de los alimentos**

Padre Santo, te agradecemos por estos alimentos,  
haz que también podamos nutrirnos cotidianamente al hacer tu voluntad.  
Te pedimos por los pobres que no lo tienen:  
dales lo necesario para que vivan como tú quieres. Amén.

### **Después de los alimentos**

Te agradecemos, Señor, por todos tus beneficios:  
haz que podamos aprovecharlos siempre para el bien.  
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

## **Rezo de Laudes el domingo**

Las Laudes dominicales con la lectura de un breve pasaje del Evangelio, explicado por los papás, podría ofrecer una ocasión propicia no solo para orar juntos, sino también para compartir las actividades de la semana a la luz de la Palabra de Dios. Se pueden distribuir la lectura de los salmos y lecturas entre todos los miembros de la familia, así como hacer «eco» de las lecturas escuchadas, acompañando el momento de oración con algún canto.

## Vida de los santos

Finalmente, puede resultar muy edificante, sobre todo para los más pequeños, una lectura breve del santo del día, pidiendo su intercesión y protección.

### ORACIÓN DEL JUBILEO

Padre que estás en el cielo,  
la *fe* que nos has donado en  
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,  
y la llama de *caridad*  
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,  
despierten en nosotros la bienaventurada *esperanza*  
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme  
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio  
que fermenten la humanidad y el cosmos,  
en espera confiada  
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,  
cuando vencidas las fuerzas del mal,  
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo  
reavive en nosotros, *Peregrinos de Esperanza*,  
el anhelo de los bienes celestiales  
y derrame en el mundo entero  
la alegría y la paz  
de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,  
sea la alabanza y la gloria por los siglos.

Amén.

*Franciscus*